



La economía y el fenómeno *freak*

Por Deepak Lamba Nieves
Especial para Diálogo

Comúnmente reconocida como una ciencia incierta, la disciplina económica no se ha caracterizado por ser una rama de estudio popular o tan siquiera de mucho interés para el público en general. Los causantes de esta dudosa reputación son los mismos economistas pues, en su empeño por explicar cómo los mercados, individuos e innumerables actores sociales se relacionan, han elaborado un vocabulario críptico que pocos manejan y muchos han aprendido a desdeñar. Un cinico alegraría que el uso de expresiones ultracodificadas y explicaciones intrincadas es quizás una estrategia de autopreservación empleada para mantener a las masas detrás de la raya. No obstante, este comportamiento no es exclusivo de profesores de microeconomía o investigadores del Banco Mundial. Es decir, no hay que adentrarse mucho en el mundo académico para darse cuenta de que la Torre de Marfil y la de Babel son casi lo mismo.

De vez en cuando, nos topamos con académicos astutos que intentan acercarse a las masas de forma poco usual. En años recientes, economistas *hardcore* como Joseph Stiglitz (*The Roaring Nineties: A New History of the World's Most Prosperous Decade*), Paul Krugman (*The great Unraveling: Losing Our Ways in the New Century*) y Jeffrey Sachs (*The End of Poverty: Economic Possibilities of Our Times*) han llevado su trabajo a las listas de los textos más vendidos en un intento por traducir parte de su sabiduría y teorías avanzadas a un público amplio y variado. Sin embargo, y a pesar de todos sus esfuerzos, los tópicos de sus libros están bastante alejados de los temas que pueden captar la atención de aquellos no interesados en la economía.

La reciente llegada de *Freakonomics* (New York, Harper Collins, 2005, 242 pp.) seguramente cambiará este panorama. El texto, escrito por Steven D. Levitt y Stephen J. Dubner (un economista y un periodista, respectivamente) es una extraña colección de capítulos que, facilitados por abordajes inusuales al igual que teorías y metodologías económicas, examinan minuciosamente el funcionamiento de diversos fenómenos sociales. Partiendo de preguntas poco comunes como: ¿por qué los vendedores de drogas viven con sus madres? y ¿qué tienen en común los maestros de escuela y los luchadores de Sumo?, los autores exploran fenómenos raros que frecuentemente se pasan por alto o se explican con "conocimiento común". Como indican los autores: "Este libro se enfoca en remover una o dos capas de la superficie de la vida

moderna para ver lo que está ocurriendo debajo. Realizaremos numerosas preguntas, algunas frívolas y otras sobre temas de vida o muerte".

Los temas presentados no se basan en ideas elaboradas en una conversación improvisada entre dos amigos. Más bien, los tópicos principales se sustrajeron del *dossier* impresionante de estudios e investigaciones realizadas por Levitt, que en el 2003 le merecieron la John Bates Clark Medal, otorgada por el American Economic Association al economista más prometedor menor de cuarenta años (no nos debe sorprender que entre los ganadores pasados estén James Tobin, Gary Becker y Joseph Stiglitz, quienes han sido galardonados con el Premio Nobel). Al igual que las preguntas que le dan vida a los capítulos del libro, la investigación académica llevada a cabo por el profesor de economía de la Universidad de Chicago es sumamente inusual y controvertible. Los títulos de algunos de sus ensayos académicos son ilustrativos: "El impacto del aborto legalizado en el crimen", "Un análisis

económico de las finanzas de una ganga callejera vendedora de drogas" y "Cuán peligrosos son los choferes que beben". Dubner, quien no es economista, también tiene su fama. Luego de ser reportero por muchos años en diarios reconocidos como *The New York Times* y *The Washington Post*, y ser escritor para las revistas *The New Yorker* y *Time*, publicó dos libros, uno de los cuales se convirtió en un bestseller nacional (*Turbulent Souls*).

Esta fusión interesante entre la academia y el periodismo resulta favorable para los lectores (especialmente para los que no son economistas) y diferente a las colaboraciones anónimas de periodistas. El lector percibirá que el texto fue redactado por dos personas con un interés genuino de construir una serie de historias entretenidas, esclarecedoras y fascinantes. El capítulo introductorio demuestra este punto, pues se le presenta al lector una serie de reglas de juego que rigen el foco de la investigación y se plantean unos postulados básicos. Algunos son dignos de ser citados: "La moral, se

puede argüir, representa la forma en que las personas quisieran que funcionara el mundo —mientras que la economía representa cómo funciona en realidad [...] resulta que un agente de bienes raíces mantiene su hogar en el mercado de ventas por un promedio de diez días más y lo vende por más de 3 puntos porcentuales adicionales [...] Cuando vende su propio hogar, el agente espera por la mejor oferta; cuando vende el tuyo, te empuja a tomar la primera oferta decente que aparezca".

Los cinco capítulos que siguen son igualmente atípicos en su abordaje a la diversidad de temas que llevó a los autores a enunciar, de entrada, que el libro, al igual que las investigaciones de Levitt, no tienen un "tema central". A pesar de esta advertencia, el lector encontrará lecciones recurrentes que entretengan hábilmente temas que no aparentan estar relacionados. Entre las ideas que se repiten a lo largo del texto hay dos que sobresalen: "El conocimiento común es usualmente incorrecto" y "Los incentivos son la piedra angular de la vida moderna. Entenderlos —o en ocasiones identificarlos— es la clave para resolver cualquier acertijo". Partiendo de estos puntos, Dubner y Levitt cautelosamente se dan a la tarea de derrumbar explicaciones aceptadas sobre algunos temas importantes como el crimen, la crianza de niños y el tráfico ilegal de drogas en los Estados Unidos. Lejos del estilo de escritura académico, su narrativa se asemeja más a las novelas detectivescas, donde los temas, datos y personajes interactúan mientras se va desarrollando un mosaico de evidencia y motivos que eventualmente llevan al esclarecimiento de una nueva explicación a lo que se creía era un crimen resuelto.

Freakonomics no es un libro de economía ni sobre la economía. Se podría describir mejor como un libro sobre lo que las herramientas de la economía nos pueden ayudar a entender si comenzamos a pensar de forma poco convencional. Más que un tomo sobre lo que está detrás de modelos estadísticos y ecuaciones matemáticas, Levitt y Dubner plantean un argumento claro a favor de saber a dónde mirar y qué tipo de preguntas realizar para poder rebasar el conocimiento intuitivo. En este sentido, su abordaje a la economía es muy poco usual dentro de las corrientes teóricas *mainstream*. Irónicamente, este enfoque probablemente atraerá a un mayor número de personas a la disciplina económica y sus aplicaciones. Esperemos que algo de esto llegue a Puerto Rico.

El autor es Director de Investigaciones del Centro para la Nueva Economía e imparte cursos en el Departamento de Geografía de la UPR, Río Piedras.

FREAKONOMICS A ROGUE ECONOMIST EXPLORES THE HIDDEN SIDE OF EVERYTHING

"Prepare to be dazzled."

—Malcolm Gladwell, author of *The Tipping Point* and *Blink*



NEW YORK
TIMES
BESTSELLER

STEVEN D. LEVITT AND
STEPHEN J. DUBNER